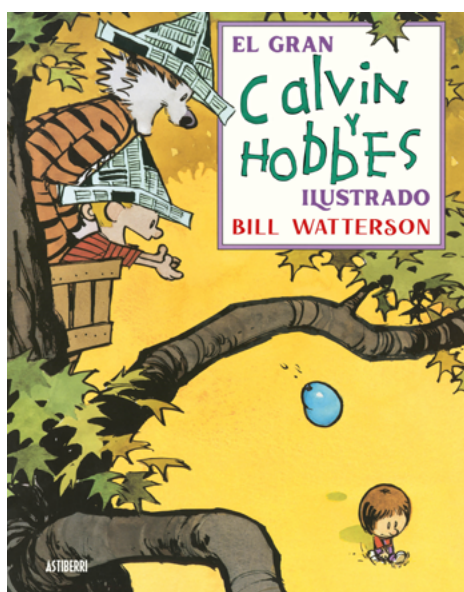




EL GRAN CALVIN Y HOBBS ILUSTRADO



Guion y dibujos: Bill Watterson
Traducción: Francisco Pérez Navarro
Astiberri Ediciones. Bilbao, 2022
Blanco y negro, y color. Cartoné
256 páginas. 21,5 x 27,5 cm. 29 euros
Colección Sillón Orejero
ISBN: 978-84-18909-44-3

A la venta el 27 de octubre

Astiberri publica Calvin y Hobbes

Astiberri inicia con El gran Calvin y Hobbes ilustrado la publicación de la considerada como la última gran tira de prensa

Calvin y Hobbes es sin duda uno de los cómics más populares de todos los tiempos. Narra las divertidas travesuras de Calvin, un niño de seis años precoz, revoltoso y aventurero; y de Hobbes, su sarcástico tigre, un felino tan real para Calvin como tierno peluche para los demás.

La capacidad de Watterson para mostrar la infancia, incluidos sus propios recuerdos, impulsa los vuelos de fantasía de Calvin, ya sea subiendo a una cápsula como el Capitán Spiff (enfrentándose a temibles extraterrestres como sustitutos de las figuras de autoridad de la vida real de Calvin) o imaginando que es una bestia temible.

Stephan Pastis, creador de *Pearls Before Swine*, considera que Calvin es una expresión de pura personalidad infantil, pero cree que hay otra dinámica que hace que muchos de los actos de imaginación

de Calvin sean tan atractivos. Watterson “captó con exactitud cómo te sientes de niño, lo limitado que estás por tus padres, por tu niñera, por la señorita Wormwood. Estás realmente acorralado y lo único que te queda es la expresión individual”, dice Pastis.

Cifras de vértigo

Las historias de Calvin y Hobbes –que aparecieron por primera vez en 1985 y se publicaron durante diez años en más de 2.400 periódicos en todo el mundo– le valieron a Bill Watterson numerosos premios: dos Eisner, dos Reuben, ocho Harvey, el premio al mejor cómic extranjero y el gran premio en el Festival Internacional de Angoulême, y sus libros han vendido más de 45 millones de ejemplares en todo el mundo, ocupando regularmente las listas de libros más vendidos de *The New York Times*. Décadas después, la brillantez de *Calvin y Hobbes* continúa deslumbrando y sus cómics siguen estando presentes en las listas de los títulos más vendidos.

El gran Calvin y Hobbes ilustrado incluye las tiras publicadas entre el 5 de diciembre de 1988 y el 7 de julio de 1990. La edición de Astiberri mantiene la traducción de Francisco Pérez Navarro totalmente revisada y se ha creado una tipografía con la letra de Bill Watterson para rotular esta edición.

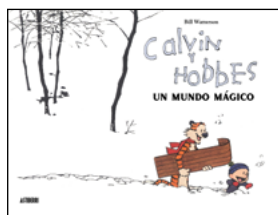
“Desde 1985 hasta que Watterson la abandonó en el punto álgido de su popularidad diez años después, *Calvin y Hobbes* fue la caja de resonancia de las tiras clásicas que el artista más admiraba. Mezclando los personajes complejos y el eficaz dibujo de *Peanuts* con el virtuosismo visual y el juego lingüístico de *Pogo* y *Krazy Kat*, aplicó su inteligencia y sus habilidades para dar con una creación apreciada por los millones de personas que aún lamentan su desaparición”.

Art Spiegelman, *Publishers Weekly*

“La mayoría de las personas que escriben diálogos de cómic para niños demuestran una sorprendente falta de sensibilidad -o de fe- por el material de origen, es decir, la infancia, en toda su desenfadada y encantadora gloria. Es en este sentido que Bill Watterson ha demostrado ser tan inusual como sus propias creaciones, *Calvin y Hobbes*. Watterson es el reportero que ha dado en el clavo: la infancia tal y como es en realidad”.

Garry Trudeau, *Doonesbury*

En preparación



Calvin y Hobbes **Un mundo mágico**

168 páginas. 23 euros

ISBN: 978-84-18909-54-2



Bill Watterson (Washington D.C., 5 de julio de 1958) es el creador de *Calvin y Hobbes*, una de las tiras cómicas más populares y apreciadas del siglo XX. Watterson dibujó la tira desde su debut, el 18 de noviembre de 1985, hasta el 31 de diciembre de 1995. En 1986, Watterson se convirtió en la persona más joven en ganar el prestigioso premio Reuben al "dibujante más destacado del año" de la National Cartoonists Society. Volvió a ganar el premio en 1988, y también fue nominado para el premio en 1992.

En lugar de abrazar la fama que le proporcionó su trabajo a lo largo de los años, solo concedió un puñado de entrevistas, aparecía raramente en público y ha mantenido un estilo de vida muy modesto. Fue igualmente reservado con sus creaciones, a las que nunca permitió que se comercializaran. No había muñecos de Hobbes, ni figuras de acción del Capitán Spiff, ni tazas de café con frases de *Calvin y Hobbes*. Teniendo en cuenta que todos sus colegas se lucraban con sus creaciones -Charles Schulz (*Peanuts*) y Jim Davis (*Garfield*) ganaban decenas de millones de dólares al año en la cúspide de su fama-, resulta una actitud tan admirable como desconcertante.



